

## 0. Introducción

En la actualidad de la historiografía española sobre el franquismo, según confirman los últimos chequeos realizados en los congresos de historiadores profesionales, dos líneas de investigación son las que suscitan mayor interés y debate. Por un lado, en conexión con el origen bélico del régimen de Franco, la dirigida a conocer la “cultura de guerra” (discursos, prácticas, representaciones, universos simbólicos, imaginarios generados por las experiencias bélicas) del periodo 1936-1939 y sus consecuencias; por otro, los estudios en torno a los apoyos sociales de la dictadura franquista, insertos en los debates sobre el “consenso” bajo regímenes autoritarios o fascistas del periodo de entreguerras. La historia local y regional se ha demostrado, a su vez, la vía de profundización más fecunda para entender el funcionamiento interno del régimen de Franco y sus bases políticas e institucionales (Sanz, 2010; González Calleja, 2008)<sup>1</sup>.

Este artículo es fruto de una investigación que se sustenta en ese trípode teórico e historiográfico: apoyos sociales al franquismo, excombatentismo como identidad y “cultura de guerra”, y análisis de escala local. Nos proponemos profundizar en el conocimiento de la base social del régimen franquista en sus primeros años, es decir, de sus apoyos sociales, que se plasmaron en la composición de su personal político-institucional. Los diversos estudios regionales en esta perspectiva permiten hablar de una cierta heterogeneidad, novedad y amplitud social de las bases sociopolíticas franquistas, y la causa fundamental de estas características reside, parece claro, en la experiencia de la guerra civil: el factor determinante para la inclusión de un individuo en los espacios de poder del régimen fue, por encima de la clase social o la orientación política (aunque prevaleciesen las clases medias-altas y los pertenecientes o cercanos al conglomerado falangista), su actuación durante la guerra civil. No en vano, la guerra fue el gran acontecimiento fundacional y legitimador del régimen, el cual se encargó de mantener su recuerdo y memoria convenientemente durante décadas. La experiencia

---

<sup>1</sup> El último congreso celebrado por la Asociación de Historia Contemporánea (Santander, septiembre de 2010) fue la ocasión de perfilar un estado de la cuestión sobre los apoyos sociales al régimen franquista, en el taller organizado por Francisco Cobo Romero y Miguel Ángel del Arco.